



# ***PUESTOS EN CAMINO CON EL HIJO***

**Proyecto Apostólico 2011-2015 de la Provincia de Centroamérica**

# ÍNDICE

Siglas .....	3
Puestos en camino con el Hijo .....	4
I. Retomando el Pasado reciente .....	7
1. Los avances.....	7
2. Las tareas aún pendientes.....	8
3. Las opciones apostólicas.....	8
4. Los planes nacionales.....	9
5. Los sectores apostólicos.....	9
II. Luces y sombras del presente .....	11
1. Signos que nos guían en este camino .....	11
2. Desafíos del presente.....	12
III. Trazando el futuro .....	16
IV. Planeando objetivos y proponiendo acciones .....	19
1ª Prioridad .....	20
2ª Prioridad .....	21
3ª Prioridad .....	22
4ª Prioridad .....	23
5ª Prioridad .....	24
V. Poniendo en marcha el PdP.....	25
Obras de la Provincia .....	26

# SIGLAS

ACOSICAM:	Asociación de Colegios SI de Centroamérica.
CAM:	Provincia de Centroamérica.
CAP:	Consejo Apostólico Provincial.
CG35:	Congregación General XXXV.
CNA, CNAs:	Consejo(s) Apostólico(s) Nacional(es).
CPAL:	Conferencia de Provinciales de América Latina.
CPAS:	Comisión Provincial de Apostolado Social.
CURFOPAL:	Curso de Formación Permanente de CPAL.
EE:	Ejercicios Espirituales.
FOSICAM:	Fondo de Solidaridad Interna CAM.
ICE:	Instituto Centroamericano de Espiritualidad.
MCS:	Medios de Comunicación Social.
PAC:	Proyecto Apostólico Común de CPAL.
PAP:	Proyecto Apostólico Provincial 2001-2010.
PdP:	Proyecto de Provincia 2011-2015.
SA:	Sujeto Apostólico.
RIDES:	Red Ignaciana de Emergencia y Solidaridad.
SJM:	Servicio Jesuíta para Migrantes.
SJR:	Sevicio Jesuíta para Refugiados.
TICs:	Tecnologías de la Información y Comunicación.

## **PUESTOS EN CAMINO CON EL HIJO**

Los seguidores de Jesús, después de ser llamados cristianos en la región de Antioquía (Hch 11,26), se presentaban ante los demás y eran conocidos como “la gente del camino”, personas que recorrían un itinerario nuevo en su búsqueda de Dios, en la manera de relacionarse con Él, con la creación, con los demás y consigo mismos (Hch 9,2; 19,9.23; 22,4; 24,14.22). Fue en “el camino” donde Jesús encontró a los discípulos de Emaús (Lc 24,13-35).

Aquellos cristianos se sentían herederos de la exhortación del profeta Isaías: “Preparen un camino al Señor” (Is 40,3), retomada por el evangelista Lucas en la voz de Juan Bautista (Lc 3,4), y aclarada por Juan cuando Tomás le pregunta a Jesús: “¿cómo podemos saber el camino?” (Jn 14,5). La respuesta del Maestro será: “Yo soy el **camino**” (Jn 14,6).

Recorrer ese camino, seguir al Señor en la proclamación de su Reinado, guiados por su Espíritu, es lo que nos hace “discípulos y misioneros”, tal como lo plantearon solemne y pastoralmente nuestros Obispos con ocasión de su Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe realizada en Aparecida, Brasil, en 2007 (Nº 14).

Como jesuitas, laicos y laicas que compartimos la misión de la Compañía encomendada por la Iglesia, hemos sido “puestos en camino” por el mismo Señor (Lc 10,1-12) desde hace años. Cada uno de nosotros, de formas maravillosamente diversas pero personales, hemos sido invitados al banquete para construir el Reino. Nos ha marcado siempre una honesta escucha de los clamores de nuestros pueblos a la hora de esbozar las prioridades y criterios de trabajo. Con mucha frecuencia los pobres y sus retos han sido nuestro referente. Además hemos heredado la historia de una Provincia sellada por el seguimiento martirial, símbolo de solidaridad para con nuestros pueblos sufrientes.

En los últimos tiempos, al calor del **Proyecto Apostólico Provincial** (PAP 2001-2010), jesuitas y laicos hemos ido aprendiendo a caminar de dos en dos (Mc 6,7), enriqueciéndonos mutuamente desde nuestra diversa vocación, para realizar una misma misión bajo el estilo de Ignacio. No ha sido siempre un trabajo sencillo, pues ha demandado de nosotros actitudes de humildad, respeto, apertura y cercanía mutuas. Al caminar, hemos aprendido recíprocamente, tratando de superar prejuicios y vaciar alforjas. Aunque aún nos queda trecho por recorrer, hoy nos sentimos más respetuosos de nuestras propias vocaciones ante las distintas tareas que llevamos a cabo, y aceptando las distintas “horas” a las que fuimos llamados por el único Señor de la viña (Mt 20,15).

Él es quien nos sigue enviando juntos, a todos los pueblos, ciudades y plazas [EE 91]; es su Reino el que nos convoca. Y porque deseamos “conocerle para más amarle y seguirle” [EE 104], nos envía por delante para preparar su llegada. Esa es la grandeza de nuestra común vocación. Como a los discípulos, en el presente vuelve a repetirnos: “Pónganse en camino” (Lc 9,10).

Hoy más que nunca, cuando la violencia se recrudece en nuestro entorno, nos envía como mensajeros de su Paz (Lc 10,5). Nos lanza a trabajar para que, como señalaron el Papa Benedicto XVI y la Congregación General XXXV, las fronteras humanas, sociales y culturales

de la vida sean puentes y lugares de encuentro y de comunión, y no muros de división, de exclusión, o causas de distanciamiento y separación<sup>1</sup>.

Nosotros deseamos responder sin “ser sordos a su llamamiento, sino prestos y diligentes en cumplir su santa voluntad” [EE. 91]. Por eso queremos renovar nuestro Proyecto de trabajo apostólico para adecuarlo a las exigencias actuales de Centroamérica y las orientaciones de la Iglesia.

Nuestro camino, por muy propositivo que sea, no está exento de resistencias, desconfianzas e incluso rechazos. Está expuesto a la dispersión, a la rutina, a la impaciencia y al desánimo. Por ello se nos pide caminar como compañeros/as “ligeros de equipaje” (Lc 9,3), con la mirada limpia hacia la realidad en la que el Señor está trabajando desde dentro y desde abajo<sup>2</sup>, con el deseo recto de ser instrumentos de reconciliación dentro de tantos conflictos y focos de violencia, con los medios y los fines de nuestra misión discernidos del mejor modo posible y coherentemente llevados a la práctica, con el convencimiento hondo y la esperanza firme de que el Reino ya está irrumpiendo en nuestras vidas<sup>3</sup>.

\* \* \* \* \*

## Proceso, etapas y contenido

Este Proyecto de Provincia “**Puestos en camino con el Hijo**” (PdP) es el resultado de un largo proceso de discernimiento en el que se ha pretendido buscar la voluntad de Dios ante los retos de nuestra misión para los próximos cinco años (2011-2015). En buena medida es herencia y continuación del *Proyecto Apostólico Provincial 2001-2010 (PAP)*, que ha conducido la vida de la Provincia en los últimos años. El PdP retiene mucho de los grandes principios, los contenidos de la misión y condiciones de posibilidad para el apostolado formulados años atrás. Además, recupera buena parte de sus programas y tareas, y trata de integrar los nuevos retos surgidos en la región, formularlos en prioridades y concretar su puesta en marcha, en sintonía con la CPAL.

En su **elaboración** se siguió un largo proceso durante los años 2009-2010. Fue construido desde los aportes de las diversas comunidades, obras, sectores y Consejos Nacionales Apostólicos. Finalmente una Asamblea de Provincia en la que participaron juntos jesuitas y laicos, trató de retomar lo mejor de todas estas contribuciones.

En su **contenido**, el Proyecto de Provincia comienza “*Retomando el pasado reciente*”, evaluando los resultados del Proyecto Apostólico 2001-2010 (Parte I). Después, “*Asumiendo el presente*”, analiza las características de la realidad actual y los retos que plantea (Parte II). Más tarde, “*Trazando el futuro*” decide y formula las prioridades de la Provincia para los próximos

---

<sup>1</sup> Cfr. CG35, Decreto 2, 22, 24.

<sup>2</sup> Cfr. CG35, Decreto 2, 7.

<sup>3</sup> Cfr. CG35, Decreto 3, 12.

cinco años (Parte III). Por fin, “*Planteando objetivos y proponiendo acciones*” enumera algunas tareas para llevar a cabo las prioridades establecidas (Parte IV). El documento concluye “*Poniendo en marcha el PdP*”, al establecer responsabilidades, tareas e itinerario de implementación (Parte V).

Este documento está abierto. Nuestro proyecto de trabajo entiende que el proceso de planificación no concluye con la publicación y difusión del texto oficial del PdP. Será necesario que las obras, sectores apostólicos y comunidades se adapten a las Prioridades provinciales y las integren en sus Planes pastorales, estratégicos o en los proyectos comunitarios. Esta labor, que aquí no se detalla, se contempla para la primera mitad del año 2011.

# I. RETOMANDO EL PASADO RECIENTE

Nosotros no estamos inaugurando el camino. Poseemos un trecho entusiasta y generosamente recorrido en estos años pasados que conviene recoger y reseñar.

En diciembre de 2001 fue promulgado el *Proyecto Apostólico Provincial (PAP)*, aprobado por el P. General en mayo del mismo año. Este Proyecto daba continuidad al *Plan Apostólico* de 1979 y al *Plan Apostólico Revisado* de 1987. El PAP fue el resultado de un largo período de discernimiento y consultas en toda la Provincia en el que participaron jesuitas y laicos. Su contenido establecía *Opciones, Condiciones de posibilidad, Programas provinciales, Planes nacionales y sectoriales*. Dentro de las urgencias y límites de la realidad, a lo largo de estos diez últimos años, el PAP ha tratado de conducir la vida apostólica de la Provincia.

Antes de emprender un nuevo **Proyecto de Provincia (PdP)**, pareció oportuno mirar hacia atrás y hacer un balance objetivo y participado de cuánto y cómo hemos caminado como Provincia desde la aprobación del PAP, con la finalidad de que los logros y vacíos encontrados nos sirvan de referentes para nuestro caminar inmediato y futuro.

Los aportes dados por las diversas obras, sectores y comunidades en la realización de dicho balance pueden ser agrupados en dos capítulos.

1. En primer lugar, los avances que en estos años hemos experimentado en la vida apostólica.
2. En segundo lugar, los retos que no han sido abordados o quedan como tareas pendientes tras la puesta en marcha del PAP.

## 1. Los avances.

Según el parecer de comunidades, obras y sectores apostólicos, el PAP en su conjunto propició un avance positivo de la vida apostólica en los últimos años. Se subrayan como principales logros del PAP:

- Mayor participación y protagonismo de laicos/as con su presencia en los equipos de trabajo de las obras y en puestos de Dirección, en los Consejos Nacionales y en las comisiones apostólicas. Esto ayudó a que crecieran las relaciones entre laicos y jesuitas a través de reuniones, encuentros, asambleas y, sobre todo, en el trabajo diario en equipo. Todo ello se ha traducido en una mayor participación de laicos/as en el trabajo apostólico de la Provincia y en una conciencia creciente de la importancia de la incorporación de la mujer.
- Difusión y conocimiento de la espiritualidad ignaciana a través de las reuniones de estudio, Ejercicios, el Diplomado y Maestría en Educación y Aprendizaje, el de Gerencia Social Ignaciana, y distintos programas de formación teológica, política, social y técnico-profesional en distintas áreas, llevados a cabo en las obras. Todo esto ha permitido fortalecer la identidad ignaciana de las obras.

- Avance en el trabajo y planificación en redes y sectores. Se ha logrado juntar a personas de las distintas obras, establecer contactos entre ellas y dar pasos para una mayor colaboración. Esto permitió intercambiar experiencias entre obras afines, generar apoyos, sistematizar reuniones y encuentros, además de alcanzar acuerdos, proyectos, programas y objetivos comunes a nivel de varias obras. También se ha logrado vincular muchas de estas redes a los procesos de la CPAL.
- Coordinación del trabajo de la Provincia. El PAP permitió generar estructuras tales como el Consejo Apostólico Provincial, las Comisiones apostólicas sectoriales y los Consejos Nacionales Apostólicos, que han permitido organizar mejor el trabajo de la Provincia y pensar en los proyectos provinciales, logrando mayor articulación de los mismos en Centroamérica, en América Latina a través de la CPAL, y en la Compañía universal. Se siente que hoy vamos más “en caravana”.

## **2. Las tareas aún pendientes.**

Entre los retos globales que aún quedan pendientes a partir del PAP se subrayan:

- Falta de **definición del Sujeto Apostólico (SA)** y su **consolidación**. Existe colaboración firme y creciente entre laicos y jesuitas en las obras, pero tanto para unos como para otros no están claros los criterios de participación en el mismo, ni la metodología de incorporación.
- El PAP fue muy creativo y participativo en su proceso de elaboración, pero faltó una adecuada **difusión** y sobre todo la **apropiación** y el **seguimiento** operativo de parte de las obras. Siendo un documento tan rico en contenido, le faltó operatividad.
- No todos se **apropiaron** de igual manera del PAP. Algunas comunidades jesuitas sintieron reservas y dudas acerca de la colaboración y responsabilidad de los laicos en la vida apostólica. Entre éstos también se dieron frecuentes cambios de responsables en los equipos. La poca participación de los jesuitas en los encuentros y procesos de formación comunes no ha contribuido a la aclaración de esta nueva fórmula de trabajo común.

Aunque existen muchos trabajos en las diversas obras donde se presta atención a la juventud (Colegios, Fe y Alegría, Universidades, Parroquias), fracasaron los intentos por coordinarlos a nivel provincial.

## **3. Las opciones apostólicas.**

El PAP señalaba seis grandes **opciones apostólicas provinciales**: a) Proclamar y vivir la fe en Jesucristo; b) luchar contra la injusticia y la exclusión; c) apostar por una juventud solidaria; d) combatir la marginación urbana y rural; e) contribuir a la defensa de los pueblos indígenas y afroamericanos; y f) asumir nuevas relaciones de género. La Provincia siente que aún deben seguir siendo objeto de nuestra atención, aunque se formulen de otra manera o se enfatizen nuevos aspectos, las tres primeras.



#### **4. Los planes nacionales.**

El PAP presentaba también diversos **planes nacionales**. En conjunto, el juicio global es que dichos planes fueron elaborados queriendo abarcar demasiadas tareas y estableciendo muchos objetivos. Aunque creció la conciencia de trabajo a nivel de país, faltó definir con claridad los mecanismos e instancias de seguimiento y evaluación de los diversos programas propuestos en los planes.

#### **5. Los sectores apostólicos.**

Por lo que toca a los principales **sectores apostólicos** de la Provincia:

**El Sector de Espiritualidad** ha ganado en presencia e incidencia en las obras de la Provincia, ofreciendo cursos variados de Crecimiento personal, espiritualidad e identidad cristianas así como los EE de San Ignacio. Pero hace falta interrelación entre los diversos países y obras y unificar esfuerzos en planes de formación de comunidades. Es necesario orientarse más hacia la familia y hacia el ambiente popular en que trabajan muchas de nuestras obras. Se debe pensar la Espiritualidad como eje transversal de los diversos trabajos apostólicos, y para ello formar a los equipos de las obras en experiencias de discernimiento y en EE. El ICE, como obra central del sector, ha crecido ofreciendo talleres para jóvenes y mujeres, así como impartiendo talleres en clave maya, pero debe hacer un esfuerzo por incidir más en el resto de la Provincia.

Las **Parroquias** han avanzado en sus programas de formación de los laicos, especialmente con la inspiración del Documento de la CPAL sobre la Parroquia jesuita y con las Escuelas de Teología, pero son aún débiles los programas para la formación y renovación de los jesuitas que trabajan en este área, aunque se valoran positivamente los cursos de formación para párrocos de la CPAL. Las parroquias siguen dando a la Provincia cercanía directa y creativa a los pobres. Existe la preocupación de que hay más parroquias de las que se pueden atender y existen inquietudes sobre la sostenibilidad económica de algunas.

**Fe y Alegría** percibe que ha existido un importante avance en la reconstrucción de sus modelos pedagógicos, la consolidación de la red centro y latinoamericana Fe y Alegría, y la formación técnico-pedagógica de su personal. Queda aún trabajo por hacer para lograr el diseño de una estrategia que mejore las condiciones laborales del personal. La formación de la identidad y espiritualidad ignaciana de la obra, así como la procura de fondos, son tareas en las que se debe crecer.

Los **Colegios** han avanzado en su programa de contextualizar la educación, insertándose en la realidad local, nacional y regional, pero aún pueden incidir más en las políticas educativas de la región. En todos los Colegios se ha hecho un esfuerzo sostenido por la formación pedagógica y espiritual del personal, especialmente a través del Diplomado y Maestría en educación y aprendizaje. Aunque han consolidado las instituciones educativas, faltan estructuras de coparticipación y corresponsabilidad estudiantiles y de padres de familia. En estos años se ha impulsado el acercamiento de los jóvenes a la experiencia de Dios y a la espiritualidad ignaciana. Hay un avance significativo en el crecimiento de los colegios como red de proyectos y actividades comunes (ACOSICAM). Se debe crecer aún en la construcción de

una verdadera red interactiva con un plan estratégico de desarrollo y proyectos educativos con estándares comunes. Falta avanzar en el trabajo y comprensión del continuo educativo.

Las **Universidades** han realizado esfuerzos por incidir en la transformación de la realidad nacional y centroamericana, aunque falta consolidar sus proyectos regionales. Han trabajado en la generación de profesionales con conciencia y cercanía a los valores ignacianos. Se ha crecido en los programas de voluntariado y redes juveniles comprometidas. Y, sobre todo, se ha avanzado en la consolidación de este sector a través de las reuniones anuales y los planes conjuntos (investigaciones, postgrados, publicaciones y cursos). Las Universidades plantean que hay avances específicos en las áreas referentes a contribuciones en las reformas educativas nacionales y en la implementación de modelos de educación alternativa y espacios virtuales.

El **Sector Social** se dinamizó a través de la Comisión Provincial de Apostolado Social (CPAS), que se empeñó en llevar a cabo cinco grandes prioridades: a) atender el fenómeno de la Migración, b) afrontar la realidad de marginalización y exclusión, c) gobernabilidad, participación y democracia, d) violencia, y e) la identidad propia del sector social. Se crearon obras nuevas de atención a Migrantes y Refugiados (SJM, SJR) y las escuelas de Formación política y ciudadana, además de fortalecer los Seminarios de realidad y aprovechar el Diplomado en Gerencia Social Ignaciano. También hizo una planificación estratégica de este área con prioridades específicas, lo cual fortaleció la identidad, generó intercambios entre obras sociales y amplió relaciones de colaboración entre ellas. No cabe duda de la importante contribución de las obras sociales a la lucha por la justicia estructural y por una sociedad equitativa y solidaria dentro de sus respectivos países. Sin embargo, la falta de coordinación con otras obras no nos permite superar el estatus de “tantos vigores dispersos”.

Aunque no se ha logrado fomentar una espiritualidad propia del apostolado social en los Planes operativos, tal como se establecía en el PAP, sí se han dado pasos importantes como el encuentro de las obras sociales de la Provincia en los Seminarios regionales anuales para estudio de la realidad, y la planificación del sector. La investigación del Sector Social ha contribuido al trabajo pastoral con los pueblos indígenas y afroamericanos.

Los **Medios de Comunicación Social** siguen teniendo incidencia en la realidad, pero les falta mayor coordinación a nivel de Provincia, e incorporación a las redes internacionales jesuitas, de modo que puedan desarrollar todo su potencial. Han crecido en cobertura, audiencia y calidad de programación. Algunos han logrado vincularse a las instituciones educativas y sociales de las que se alimentan y divulgan su pensamiento. Pese a las dificultades que estas iniciativas suponen, se han logrado mantener las revistas de nuestras instituciones y algunas otras publicaciones.

## **II. LUCES Y SOMBRAS DEL PRESENTE.**

¿Cuál debería ser el horizonte y la dirección de nuestro caminar? ¿Cómo hacer para que nuestro andar como Provincia se ajuste al paso de Dios, sin buscar nuestro “propio amor, querer e interés” [EE 189]? La respuesta nos la brinda el propio Señor cuando nos invita a interpretar las señales de nuestro tiempo (Lucas 12,54-56) y el actuar de Dios en nuestra historia, en la realidad de nuestros países y en los derroteros de nuestras biografías.

Nuestro contexto social actual es muy complejo, cambiante e impredecible. Se hace difícil la interpretación de los signos de los tiempos, aunque haya realidades clarísimas como la injusticia estructural, pues se dan tendencias o dinámicas contrapuestas, que son como luces y sombras. A través de ellas, Dios nos interpela a un seguimiento pertinente con la realidad, de manera que la transformemos o, al menos, con modestia pero con todas nuestras fuerzas la empujemos hacia el horizonte y la promesa del Reino.

Como los sueños de los que está llena la Escritura, los signos del presente nos indican el futuro. No nos hablan de forma precisa y evidente, sino que sólo dejan vislumbrar rasgos y elementos centrales, que se esconden en la metáfora de los acontecimientos.

Las obras y comunidades reflexionaron sobre dichos signos y explicitaron sus características predominantes, tanto positivas como negativas. Asimismo, dilucidaron en qué medida esta multiplicidad de características se convierte en apremiante desafío para nosotros durante los próximos años, según la obra o sector apostólico en que estemos insertos.

### **1. Signos que nos guían en este camino.**

La realidad histórica es una. En un mismo acontecimiento se juntan las sombras y las luces. Nuestro ánimo es de esperanza. Los caminos en este infierno que a veces sentimos vivir no están definitivamente cerrados. Pero, como vivimos en una región convulsionada por el pecado estructural, no podemos menos de fijarnos primero en las oscuridades y sufrimientos para de allí pasar al impulso pascual de la luz. Por eso, en cada uno de estos signos comenzamos por las sombras y seguimos con las luces, y los vamos enumerando como si los fuéramos encontrando a lo largo de un camino. Mencionamos muchos signos, pero bien vistos, todos ellos son sólo un signo, que es Jesús muriendo y resucitando día a día en nuestra historia. Ojalá que, sorprendidos, recibamos su aparición como Ignacio en el camino de la Storta, aunque, como él, no sepamos exactamente en estos momentos qué significa que el Padre nos ponga con su Hijo.

#### **La Fe.**

Al entrar a nuestro mundo centroamericano nos golpea profundamente el modo como se **distorsiona el rostro del Dios de Jesús** en creencias, vivencias y prácticas religiosas, muchas veces, fanáticas y alienantes, para legitimar intereses económicos, comportamientos sociales y posiciones políticas que responden a proyectos opuestos a la justicia del Reino.

Sin embargo, allí mismo encontramos el convencimiento de que la fe en Dios es fuente sólida y abundante no sólo para la armonía personal, integración familiar, amistad sincera y cariño

profundo, sino también para la justa convivencia social, formación de comunidades comprometidas y positiva implicación histórica.

## La Justicia.

1. Seguimos nuestro caminar en la región y nos choca **la suma pobreza y extrema marginalidad** en que desde la infancia comienzan a vivir nuestros pueblos. No sólo por frías estadísticas o índices, sino por “la aplicación de los cinco sentidos”, nos damos cuenta de que la inequidad social crece desproporcionadamente. Un orden profundamente injusto genera pobreza, desempleo, subempleo y bajos salarios. La desnutrición y la mortalidad infantil son todavía muy altas. La juventud se ve excluida de la necesaria educación. Muchísimas familias carecen de la adecuada alimentación y de una vivienda digna. Miles de personas son empujadas a migrar al extranjero cada año, atraídas por el sueño de una vida mejor, aunque luego sufren la desintegración social y familiar que tanto dolor causa a las personas, especialmente a las mujeres. Así los índices de desarrollo humano en nuestros países se mantienen en los niveles más bajos de América Latina.

Sin embargo, somos testigos de la enorme creatividad y emprendimiento de nuestros pueblos para sobrevivir económicamente, a nivel individual, familiar y comunitario. A la vez nos da esperanza que algunos sectores de la sociedad civil están ensayando un desarrollo social más equitativo e integral, de modo que va quedando atrás la concepción de progreso puramente económico. También es una luz que hoy en día se apueste por reducir la brecha de desigualdad social y de oportunidades, y que se utilicen las tecnologías de la información y comunicación, junto con los medios de comunicación social, como un poderoso instrumento para coordinar esfuerzos y mover sociedades en beneficio de los más necesitados, como sucede en las situaciones de desastres.

2. En nuestro camino llegamos a un desierto donde experimentamos la sed y vimos a lo lejos a un hombre cuyo rostro estaba demacrado por el hambre. Nuestras montañas han sido taladas de árboles. El calentamiento del planeta ha aumentado la **vulnerabilidad medioambiental**. Así, de un lado, el modelo de desarrollo es cada vez menos sustentable y, de otro, todo fenómeno natural se convierte casi automáticamente en una catástrofe social (terremotos, inundaciones, tormentas, sequías), con efectos más trágicos para las gentes pobres.

Sin embargo, también observamos una mayor conciencia ante el tema ecológico, y asistimos además a las luchas de los pueblos para defender sus territorios ante las compañías trasnacionales. Un estilo nuevo de lucha que fortalece la identidad de nuestros pueblos y nos anuncia desafíos esperanzadores.

3. El camino nos condujo a un monte elevado desde donde se miraban todos los reinos de la tierra y nuestras pequeñas y frágiles naciones. Desde allí contemplamos esas **democracias debilitadas** por el caudillismo, la demagogia, el clientelismo político, la corrupción, la impunidad, la falta de transparencia electoral, la crisis de institucionalidad, la distorsión de los MCS al servicio de grupos minoritarios... Una enumeración larga de males que hacen imposible el buen gobierno de los países y nos llevan a la violencia.

A pesar de ello, nos dimos cuenta de que tras la amarga y cruel experiencia de las guerras civiles en la región, se trabaja para que el derramamiento de sangre no se repita nunca más y hay conciencia de que la única vía a transitar es el respeto de la institucionalidad democrática y

el esfuerzo por construirla. También vemos que ha crecido la participación ciudadana para la defensa de nuestras democracias políticas, ante la realidad o la amenaza de golpes de Estado.

4. Más adelante encontramos a una mujer en el camino, golpeada y violada por los ladrones. Un caso de los miles que se ven en nuestros países. Los acuerdos de paz dieron por terminados los conflictos internos armados, pero ha surgido **otra violencia** – e inseguridad - que se ha ido incrementando sin control en sus diversas formas: delincuencia, criminal organizada, especialmente la que genera el narcotráfico, intrafamiliar, de género y política.

Es difícil ver alguna luz en la ola de violencia que nos está ahogando. Sin embargo, los martirios de Mons. Romero, Mons. Gerardi, los jesuitas de la UCA, y la sangre derramada de miles de víctimas inocentemente masacradas en las décadas pasadas, siguen motivando a nuestros pueblos a luchar por la vida y por la dignidad humana. De la misma forma surgen deseos desesperados de muchísimas personas de todas las clases sociales que ansían la paz y la seguridad para salir de esta pesadilla que nos oprime y que inhibe nuestro desarrollo.

## La Cultura.

1. Al acercarnos a la ciudad comprobamos la violencia contra **los pueblos originarios** de nuestros países, recrudescida por la ambición de ocupar los territorios donde se encuentran los recursos naturales, como las minas, los grandes ríos, los mantos petrolíferos, las bellezas de islas o lagos. También siguen siendo discriminados como ciudadanos de segunda y se encuentran en peligro de una rapidísima erosión cultural.

Sin embargo, en todos nuestros países también hay un resurgimiento de los pueblos indígenas y de su identidad, pues muestran que no sólo es lo económico lo que los violenta, sino todo lo que tiene que ver con sus raíces ancestrales y su propia espiritualidad. Por otro lado, crece la conciencia de que estos pueblos tienen formas de vida y valores de los que la civilización occidental puede beneficiarse enormemente dentro de una convivencia intercultural pacífica.

2. Al subir a la ciudad amurallada encontramos en sus casas, sus plazas y sus templos un ambiente de consumismo materialista que nos llamó la atención. Un **ambiente cultural** individualista, hedonista, machista y relativista a nivel moral que a veces ya ni nos choca. Basta encender la TV para sentirlo.

Sin embargo, persisten valores que se defienden y promueven, tales como la dignidad frente al atropello, la generosidad frente al lucro, la honestidad frente a la corrupción, la pro-actividad frente al conformismo, el consenso frente a la división, la responsabilidad frente a la impunidad, el respeto frente a la discriminación, la complementariedad de género frente al machismo. Algunos de estos valores son nuevos, otros son antiguos, ciertamente coexistiendo en tensión, pero allí están. La llamada postmodernidad no ha arrasado con todo. Para mencionar algunos de los valores de la modernidad, allí están la racionalidad, el valor de la dignidad de la persona humana, el anhelo de libertad, que coexisten con valores de raigambre rural, como el aprecio de lo comunitario, de la identidad cultural, de la familia, la sensibilidad religiosa y la vinculación a la naturaleza.

3. En la ciudad terminó nuestro camino, en el momento preciso en que en medio de un tumulto mataron a un justo a quien muchos seguían, los cuales se dispersaron. Pero encontramos a un joven, testigo de su muerte, que no huyó cuando lo mataron, que corrió

desesperado para ver el robo de la tumba, pensaba él, y que tuvo la rapidez para intuir que algo maravilloso había sucedido. Nos contó cómo ese milagro fue la luz de esperanza en su juventud. Sin duda lo amaba enormemente.

Hoy escuchamos **el clamor de las juventudes** que sufren intensamente los males de la sociedad, la pobreza, el desempleo, la falta de educación, el desarraigo de la migración, la tentación de la violencia, la manipulación del crimen organizado y el sinsentido de la vida. Su tragedia consiste en que no pueden o no saben elegir, en medio de ello, el camino de su vida.

Sin embargo, los jóvenes aportan un torrente de energía y nada les parece imposible. Son compasivos, se entregan con generosidad, capaces de grandes amores, servicio y tolerancia, y dentro de la soledad íntima que viven, manifiestan ansias profundas de la dimensión trascendente.

## **2. Desafíos del presente.**

Ante esta realidad, observamos con la Iglesia que “hoy más que ayer, la guerra de los poderosos contra los débiles ha abierto profundas divisiones entre ricos y pobres” (Juan Pablo II, Pastores Gregis 67). Ser constructores de paz, mensajeros de reconciliación, caminantes y peregrinos que traen la buena noticia de la liberación a los oprimidos y proclaman el año de gracia del Señor (Lc 4,18-19), constituye **el desafío fundamental** que nuestra vocación nos plantea. Los ejemplos de tantos testimonios martiriales y la profunda fe, generosidad y resistencia esperanzada de nuestros pueblos, nos animan a emprender el camino, con grandes pasos, enfrentando los siguientes retos, de entre los cuales más adelante se escogerán las prioridades:

### **Servicio de la Fe:**

- Promover y vivir la experiencia del encuentro con el auténtico rostro del Dios de Jesús.

### **Promoción de la Justicia:**

- Luchar contra la injusticia estructural proponiendo alternativas viables de desarrollo.
- Aportar a la defensa del medio-ambiente y la sustentabilidad ecológica.
- Contribuir con propuestas al fortalecimiento del buen gobierno de nuestros países y a su institucionalidad democrática.
- Trabajar en red y utilizar las tecnologías de información y de comunicación.
- Respalda todos los esfuerzos de integración regional de nuestros países que permitan enfrentar la globalización en mejores condiciones.
- Consolidar el trabajo articulado en torno a las realidades migratorias en la región.
- Responder a la ola de violencia de una forma planificada desde todas nuestras obras, cada una en su especificidad.

## **Diálogo con la Cultura:**

- Fomentar una cultura de vida, de derechos humanos, de paz, de diálogo, de solidaridad y de servicio prioritario a favor de los sectores más indefensos.
- Articular la preparación educativa, técnica, profesional y política y la formación espiritual y en valores de las juventudes que les proporcione elementos para transformar la sociedad.
- Aumentar nuestra presencia en el trabajo con los pueblos indígenas.
- Desarrollar la interculturalidad (no sólo en el tema indígena) y el diálogo inter-religioso y ecuménico.
- Trabajar por la plena participación de la mujer en la Iglesia y en la sociedad.



### III. TRAZANDO EL FUTURO

A la luz de los múltiples retos que presenta la realidad centroamericana, percibidos y propuestos por las diversas obras y comunidades, se ve oportuno definir y concretar *las prioridades* apostólicas que deberán animar la misión de la Provincia Centroamericana para el período 2011-2015.

Entendemos aquí por **Prioridades** las tareas que requieren una atención privilegiada por parte de toda la Provincia para los próximos cinco años, y en cuya puesta en práctica deben involucrarse todas las obras, sectores y comunidades.

Las prioridades no tienen un orden jerárquico sino una lógica evangélica: “¿Cuál es el mandamiento principal? Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente... y a tu prójimo como a ti mismo” (Mt 22, 37-39). Ésta es la *prioridad de prioridades*, la cual retomamos desde el símbolo bíblico del “Camino”.

¿Cuál es la meta del *camino*? Nuestro camino es un camino hacia Dios, y caminamos con Dios en las entrañas de la vida y de la historia. Por tanto, la meta es Dios y la construcción de su Reino. Para trazar nuestro futuro como Provincia hemos optado por cinco prioridades, que se inscriben dentro del “Amor a Dios” (primera de ellas), el “amor al prójimo” (segunda, tercera y cuarta), “como a ti mismo” (quinta).

#### 1. **Evangelizar explícita y creativamente.**

Nuestro camino es un **camino impulsado por la fe**. Caminamos humildemente con nuestro Dios (Miq 6,8), poniéndonos en las manos del Padre que nos cuida (Mt 6,25) mientras seguimos al Hijo (Mc 3,14), secundando los impulsos del Espíritu (Jn 16,7).

Estos son tiempos de espiritualidad y sed de Dios, en los que muchos buscan manantiales de agua viva (Jn 4,1-26) incluso fuera del ámbito de lo religioso. Por eso, siguiendo la tradición de nuestra Provincia en la reflexión teológica y análisis de la realidad, debemos fortalecer el encuentro con el Dios de Jesús como experiencia que integre y sane a la persona, reconstruya los lazos familiares, restaure los vínculos comunitarios, expulse de nosotros todo espíritu de discriminación y mueva la historia hacia la justicia evangélica.

Todo esto podremos hacerlo especialmente a través de los Ejercicios de San Ignacio, tesoro y fuente de nuestra espiritualidad, asumida y vivida radicalmente por nuestros mártires. También siguen siendo ineludibles la predicación, el testimonio personal, las celebraciones litúrgico-sacramentales, las misiones, experiencias de contacto con el dolor y la pobreza, seminarios, talleres, conferencias, charlas, clases, publicaciones y MCS.

#### 2. **Colaborar en favor de una Centroamérica incluyente, democrática y sostenible.**

Nuestro caminar hacia el Reino, impulsado por la Fe, es auténtico si nos pone en el **camino de la justicia** de Dios (Mt 6,33). El Dios verdadero es el que nos lleva al prójimo, a los pobres, a los indígenas, a la justicia; y la gran injusticia es la exclusión. Por ende, debemos sumarnos,



crítica y propositivamente a los sectores, organizaciones, grupos y personas que luchan contra la injusticia en nuestros países, contra la inseguridad y el imperante déficit de ciudadanía, contra la falta de institucionalidad democrática, contra el impacto a la identidad cultural de los pueblos indígenas, la discriminación racial y de la mujer y el deterioro ecológico.

Aquí la cercanía y trabajo con el mundo indígena es relevante, no sólo por el tema de la inclusión o exclusión, sino por el aporte que ellos pueden dar a la Compañía y a la sociedad en aspectos como: respeto a la naturaleza, la espiritualidad y el sentido comunitario de la vida.

Debemos esforzarnos por aportar diagnósticos y alternativas, apoyar iniciativas, realizar experiencias que hagan la diferencia, procurar incidir en políticas públicas locales, regionales y nacionales que reviertan y mejoren la situación en este mundo globalizado. Todo este esfuerzo a favor de la justicia requiere de la iniciativa de todas nuestras plataformas apostólicas, en la búsqueda de un modelo político, social y económico que sea incluyente y sostenible.

### **3. Comprometerse cercana y solidariamente con los sectores excluidos.**

Los pobres, “dichosos” según la palabra de Jesús (Lc 6, 20), fueron el centro de su predicación y actuación. Ante ellos sintió compasión (Lc 10, 33), se dejó impactar por su dolor y se volcó a eliminarlo, movido por la fuerza del Espíritu (Lc 4, 17). Aquí anida la razón de por qué nuestro caminar cristiano debe ser un **camino de compasión** que conduzca a un encuentro comunitario, personal y afectivo con los excluidos.

El amor a los pobres tiene un fundamento cristológico<sup>4</sup>. Con razón San Ignacio los llama “amigos de Jesús y amigos nuestros”. Ante los marginados de siempre y los excluidos de hoy, nuestro compromiso será renovar y fortalecer nuestra cercanía respetuosa, fraterna, acompañante y propiciadora de cambios, para con todos esos grupos de personas marginadas, deshechas y desechadas.

### **4. Formar y organizar jóvenes comprometidos con la Fe y la Justicia.**

Centroamérica es una región con una elevada población de jóvenes bien sentida en nuestras obras, que tratan de definir su identidad y tomar las opciones claves para el futuro de su vida, en medio de una cultura postmoderna plagada de ambigüedades, tentaciones y tensiones. En ellos se vislumbra la posibilidad de un futuro mejor para nuestros países. Desde sus sueños nos invitan a acompañarles en su **camino de libertad y búsqueda**, como aquél que se acercó a Jesús buscando la felicidad verdadera (Mt 19, 16)

Los jóvenes, siendo el grupo mayoritario de nuestra población, padecen la exclusión de la sociedad que no les ofrece oportunidades y propicia diversos factores de riesgo como la violencia, la explotación sexual y la emigración.

Por eso nuestro énfasis ha de ser escucharles y conocerles más, respetar su sensibilidad y creatividad, encauzar su generosidad, acompañarles y orientarles. Debemos contribuir a su formación integral, cualificar sus capacidades académicas, propiciar su maduración personal,

---

<sup>4</sup> Cfr. CG35, Alocución de Benedicto XVI a la Congregación General XXXV.

fortalecer su crecimiento en valores éticos, en el compromiso de su fe, y cultivar en ellos un liderazgo generacional, profesional que les convierta en mujeres y hombres nuevos, sal y luz (Mt 5, 14) para una nueva sociedad. Este fortalecimiento requerirá coordinar nuestro trabajo con los jóvenes entre las diversas obras y países.

### **5. Organizar y consolidar el Sujeto Apostólico.**

Hemos de aprender a vivir y proclamar en unidad, como un único sujeto apostólico, los rasgos de nuestro caminar (fe y justicia, compasión y libertad). El nuestro, tal y como nos lo señaló el Señor, es un **camino de unidad**, colaboración mutua y corresponsabilidad en la misión (Hech 2,42; 4,32).

Vemos al Sujeto apostólico como una verdadera comunidad ignaciana en la que participan jesuitas, laicos, laicas, religiosas y otros que comparten la misión de Fe y Justicia en el trabajo apostólico. En esa labor, hemos ido avanzando en la Provincia desde sencillos lazos de fraternidad y cooperación hasta la corresponsabilidad en la misión.

Pero necesitamos diseñar mejor un camino de crecimiento, organizado según modalidades de participación. Y consolidarlo mediante programas de formación, espacios para compartir, planificar, decidir, evaluar, orar y celebrar. Para ello serán necesarias actividades, eventos y programas a nivel de obra, de sectores, de país y de Provincia.

Tomadas en conjunto, las prioridades nos están invitando a:

- Proclamar creativamente **la fe**,
- para poder llevar adelante **la justicia**,
- creciendo en solidaridad con **los pobres**,
- fortaleciendo nuestro trabajo con **los jóvenes**,
- desde el **Sujeto Apostólico** organizado y consolidado

## **IV. PLANTEANDO OBJETIVOS Y PROPONIENDO ACCIONES**

Para llevar a cabo las prioridades formuladas y para que la planificación pueda incidir en la marcha de la Provincia, es necesario formular **objetivos** que ayuden a la concreción de dichas prioridades. Los objetivos concretan el horizonte de las prioridades y nos acercan más a ellas. Desde ellos caminaremos con mayor claridad y entusiasmo, y sabremos cuánto del camino hemos avanzado y cuánto nos queda por recorrer.

Pero, además, debemos identificar las **acciones** que llevaremos a cabo para alcanzar los objetivos, a nivel de las diversas instancias de la vida apostólica de la Provincia. Estas acciones se adaptarán y se llevarán a cabo en función de la misión, el quehacer y la realidad de cada una de las Obras.

De cada una de estas acciones se harán **responsables** las diferentes instancias de la Provincia: algunas serán competencia del CAP o de los sectores apostólicos, otras, de los CNAs, directores de obra o superiores de comunidad, y otras, de todos los miembros que conformamos el Sujeto Apostólico, caminando con el único horizonte común de conseguir las prioridades formuladas.

**PRIORIDAD 1ª:  
EVANGELIZAR EXPLÍCITA Y CREATIVAMENTE.**

<b>OBJETIVOS</b>	<b>ACCIONES</b>	<b>RESPONSABLES</b>
1. Promover la experiencia personal y comunitaria del Dios de Jesús.	1ª. Elaborar en cada obra un plan de evangelización que incida personal y comunitariamente.	<i>Directores de Obra.</i>
	2ª. Organizar Talleres y Seminarios de crecimiento personal y de formación espiritual como preparación a la experiencia de Dios.	<i>Comisión Provincial de Espiritualidad.</i>
	3ª. Diseñar y poner en marcha programas de inserción y de servicio a los pobres.	<i>Obras.</i>
	4ª. Utilizar las TICs y MCS como instrumentos de evangelización.	<i>Obras.</i>
	5ª. Dinamizar las celebraciones litúrgicas.	<i>Obras.</i>
2. Fomentar y difundir la espiritualidad Ignaciana y su vivencia comunitaria.	6ª. Ofrecer EE en sus diversas modalidades.	<i>Centros de Espiritualidad, Equipos de Pastoral de las Obras.</i>
	7ª. Organizar seminarios sobre espiritualidad ignaciana.	<i>Comisión de Espiritualidad, Equipos de Espiritualidad de las obras.</i>
	8ª. Formar acompañantes de EE.	<i>Centros de Espiritualidad, Red CPAL</i>
	9ª. Difundir la revista <i>Diakonía</i> y otros materiales de espiritualidad.	<i>Consejo de Dirección, Escritores, Obras en general.</i>
3. Promover reflexión teológica desde la realidad.	10ª. Generar pensamiento teológico sobre los retos de nuestra realidad.	<i>Universidades, Centros Sociales, Centros de Espiritualidad.</i>
	11ª. Organizar programas de formación teológica y pastoral a distintos niveles y para distintos públicos.	<i>Obras educativas, Centros Sociales, Parroquias.</i>
	12ª. Propiciar espacios de diálogo y tolerancia con otras denominaciones cristianas, otras religiones y con no creyentes.	<i>Obras educativas, Parroquias.</i>
	13ª. Investigar la realidad y el pensamiento religioso de la región.	<i>Universidades, Centros Sociales.</i>

**PRIORIDAD 2ª:  
COLABORAR EN FAVOR DE UNA CENTROAMÉRICA INCLUYENTE, DEMOCRÁTICA Y SOSTENIBLE.**

<b>OBJETIVOS</b>	<b>ACCIONES</b>	<b>RESPONSABLES</b>
4. Incidir en el cambio de la realidad social, política, cultural y religiosa.	14ª. Promover el conocimiento de la realidad a través de la elaboración y difusión de análisis integrales de la misma.	<i>Obras.</i>
	15ª. Investigar y hacer propuestas sobre las problemáticas más urgentes de cada país y de la región, en los temas de violencia, medio ambiente, pobreza, desnutrición, migración y democracia.	<i>Universidades, Centros de Investigación, CNAs.</i>
	16ª. Promover el Seminario Anual de Análisis Social.	<i>CPAS.</i>
	17ª. Tener presencia pública en redes, foros y MCS para concientizar en todos los ámbitos de la realidad.	<i>Obras.</i>
	18ª. Consolidar las Escuelas de Formación Política y su intersectorialidad.	<i>CPAS, Escuelas de Formación Política.</i>
5. Aportar a la sostenibilidad medioambiental de la región.	19ª. Sensibilizar y educar en el respeto y protección al medio ambiente.	<i>Parroquias, Obras Educativas, Centros de Espiritualidad.</i>
	20ª. Investigar y ofrecer alternativas nacionales y regionales de sostenibilidad ecológica.	<i>Universidades.</i>
	21ª. Concientizar sobre este tema a través de los MCS.	<i>MCS, Centros Sociales, Obras.</i>
6. Promover una cultura de paz, y de respeto a los derechos humanos.	22ª. Diseñar y difundir programas de formación en valores éticos, para diversos niveles y públicos.	<i>Obras Educativas.</i>
	23ª. Potenciar el protagonismo de los pueblos indígenas y afrodescendientes en espacios políticos, sociales, culturales y eclesiales.	<i>Obras.</i>
	24ª. Elaborar y dar cumplimiento a normas éticas de convivencia en nuestras obras.	<i>Obras.</i>
7. Promover la conciencia y la equidad de género.	25ª. Formular y aplicar una política de género en nuestras obras.	<i>Directores de Obra.</i>
	26ª Promover el protagonismo de la mujer en espacios políticos, sociales, culturales y eclesiales.	<i>Obras.</i>
	27ª. Educar y sensibilizar en el respeto y equidad de género.	<i>Obras Educativas, Parroquias, Centros de Espiritualidad.</i>

**PRIORIDAD 3:  
COMPROMETERSE CERCANA Y SOLIDARIAMENTE CON LOS SECTORES EXCLUIDOS.**

<b>OBJETIVOS</b>	<b>ACCIONES</b>	<b>RESPONSABLES</b>
8. Impulsar los programas de apoyo a los sectores excluidos y vulnerables	28 <sup>a</sup> . Implementar modelos alternativos de desarrollo en beneficio de los sectores excluidos y marginados urbanos y rurales.	<i>CPAS, Obras..</i>
	29 <sup>a</sup> . Consolidar el trabajo del SJM y SJR en articulación con otras obras.	<i>CPAS, Parroquias, Redes CPAL</i>
	30 <sup>a</sup> . Desarrollar un plan de acción permanente y de emergencia para las víctimas de los desastres naturales y de la degradación medioambiental.	<i>Obras, RIDES.</i>
	31 <sup>a</sup> . Organizar redes nacionales permanentes de solidaridad y de respuesta a emergencias.	<i>Directores de Obra, CNAs.</i>
	32 <sup>a</sup> . Propiciar una educación pública de calidad para estos sectores, y fomentar la integración de los mismos en nuestras obras educativas.	<i>Obras Educativas.</i>
	33 <sup>a</sup> . Fomentar el acceso de estos sectores a nuestras obras educativas	<i>Obras Educativas</i>
	34 <sup>a</sup> . Promover la solidaridad de personas y recursos entre las obras de la Provincia.	<i>Obras, Gobierno Provincial, FOSICAM.</i>
9. Aumentar nuestra presencia física y solidaria con los excluidos.	35 <sup>a</sup> . Vincular los equipos de jesuitas y laicos de las obras con algún sector excluido.	<i>Directores de Obra.</i>
	36 <sup>a</sup> . Favorecer las alianzas y la participación de las Obras de la Compañía en las redes de trabajo con sectores excluidos.	<i>Obras, CNAs, Redes CPAL.</i>
	37 <sup>a</sup> . Aumentar nuestra presencia cualificada en el apostolado indígena y apoyar iniciativas que dignifiquen a los pueblos originarios y afroamericanos.	<i>Gobierno Provincial, Plataforma Indígena, CPAS.</i>
	38 <sup>a</sup> . Promover la disponibilidad de jesuitas y laicos para servir en proyectos prioritarios de la CPAL: Amazonia, Cuba y Haití.	<i>Obras, Gobierno Provincial.</i>
	39 <sup>a</sup> . Promover entre los jesuitas y laicos la inserción entre los pobres.	<i>Gobierno Provincial, Superiores, CNAs.</i>

**PRIORIDAD 4:  
FORMAR Y ORGANIZAR JÓVENES COMPROMETIDOS CON LA FE Y LA JUSTICIA.**

<b>OBJETIVOS</b>	<b>ACCIONES</b>	<b>RESPONSABLES</b>
10. Constituir redes juveniles nacionales y su coordinación provincial.	40 <sup>a</sup> . Hacer un mapeo de los grupos y actividades juveniles de la Provincia.	<i>Obras con trabajo juvenil.</i>
	41 <sup>a</sup> . Promover la animación y coordinación nacional y provincial del trabajo juvenil.	<i>Gobierno Provincial, CAP, Red CPAL.</i>
	42 <sup>a</sup> . Mantener actualizada la investigación sobre la situación de los jóvenes y su cultura, aprovechando formativamente sus resultados	<i>Obras con trabajo juvenil, Gobierno Provincial.</i>
	43 <sup>a</sup> . Organizar un encuentro anual por país y, en su momento, un encuentro provincial.	<i>CNAs, CAP.</i>
	44 <sup>a</sup> . Crear y afianzar planes de voluntariado juvenil en diferentes modalidades.	<i>Obras, CNAs.</i>
	45 <sup>a</sup> . Crear un continuo de trabajo con jóvenes en nuestras obras	<i>Obras, CNAs.</i>
11. Ofrecer planes de formación adecuados con la participación de la juventud.	46 <sup>a</sup> . Diseñar itinerarios, procesos y programas de formación integral y liderazgo juvenil.	<i>Coordinadores Nacionales de Jóvenes, Obras, Red CPAL.</i>
	47 <sup>a</sup> . Elaborar el plan provincial de promoción y acompañamiento vocacional y articularlo con la pastoral juvenil.	<i>Promotores Vocacionales.</i>
12. Colaborar con programas para jóvenes en riesgo.	48 <sup>a</sup> . Identificar, participar y respaldar programas e instituciones de trabajo con jóvenes en riesgo.	<i>CPAS, Obras Educativas, CNAs.</i>

**PRIORIDAD 5:  
ORGANIZAR Y CONSOLIDAR EL SUJETO APOSTÓLICO.**

<b>OBJETIVOS</b>	<b>ACCIONES</b>	<b>RESPONSABLES</b>
13. Avanzar en la definición, criterios y modos de articulación del Sujeto Apostólico.	49 <sup>a</sup> . Conocer y estudiar experiencias exitosas de colaboración.	<i>CAP, CNAs, Red CPAL.</i>
	50 <sup>a</sup> . Elaborar, implementar y validar una propuesta provincial de colaboración entre jesuitas y laicos.	<i>CAP, CNAs, Gobierno Provincial, Obras.</i>
	51 <sup>a</sup> . Establecer un marco de actuación para avanzar en la corresponsabilidad de jesuitas y laicos en la gestión de las obras.	<i>Gobierno Provincial, Directores de Obra.</i>
	52 <sup>a</sup> . Seguir potenciando y profundizando el trabajo en redes de las obras y los sectores apostólicos.	<i>Gobierno Provincial, Directores de Obra, CAP.</i>
	53 <sup>a</sup> . Cuidar del crecimiento y perseverancia de jesuitas y laicos para asegurar el futuro de la comunidad ignaciana.	<i>Gobierno Provincial, CAP, CNAs, Directores de Obra, Consejo de Formación.</i>
14. Fortalecer la espiritualidad ignaciana de todo el Sujeto Apostólico.	54 <sup>a</sup> . Promover encuentros nacionales de la Comunidad Ignaciana.	<i>CNAs.</i>
	55 <sup>a</sup> . Implementar una política de participación laical en los EE.	<i>CAP, CNAs, Directores de Obra, Centros de Espiritualidad.</i>
	56 <sup>a</sup> . Dar a conocer los rasgos y pilares históricos de la espiritualidad ignaciana.	<i>Centros de Espiritualidad, CNAs.</i>
	57 <sup>a</sup> . Celebrar efemérides ignacianas.	<i>Obras, CNAs.</i>
15. Poner en marcha y consolidar planes de formación para laicos y jesuitas.	58 <sup>a</sup> . Ofrecer espacios comunes de formación e intercambio para jesuitas y laicos.	<i>CNAs, Red CPAL.</i>
	59 <sup>a</sup> . Implementar programas de formación teológica y espiritual dirigidos a laicos/as.	<i>CAP, CNAs, Red CPAL.</i>
	60 <sup>a</sup> . Organizar espacios de formación permanente para jesuitas.	<i>CAP, Superiores, CNA. CURFOPAL.</i>
	61 <sup>a</sup> . Reforzar en la formación y en las experiencias de los jesuitas el tema de la colaboración con Otros.	<i>Consejo de Formación.</i>



## V. PONIENDO EN MARCHA EL PdP

El itinerario de puesta en marcha del PdP contempla cuatro etapas:

1. Una vez aprobado el PdP, corresponderá llevar a cabo la **difusión** y apropiación del mismo. Dicho proceso se realizará a través de las Asambleas Nacionales convocadas por cada Consejo Nacional Apostólico y tendrán lugar en los primeros meses de 2011. En ellas se presentará el texto definitivo del Proyecto de Provincia y se invitará a la implementación y puesta en marcha del mismo.
2. Posteriormente será el tiempo de adaptación e **incorporación** del Proyecto a obras, sectores y comunidades. Cada una se apropiará el Proyecto de Provincia y lo aplicará a su propio Plan institucional o Proyecto comunitario. Para ayudar a este trabajo, el CAP pondrá a disposición de obras y comunidades los insumos recibidos en las respuestas a las Guías de Trabajo, especialmente los referidos a las acciones y estrategias para el futuro. Dicho proceso abarcará de enero a julio de 2011, y al final del mismo informarán al CAP sobre dicha adaptación.
3. El tercer momento será la **implementación** del PdP a lo largo de los próximos cinco años. Se trata de poner en práctica las prioridades y acciones formuladas por el Proyecto debidamente adaptadas.
4. El cuarto tiempo será de **evaluación**. Corresponderá al CAP coordinar la evaluación que todos los sectores, obras y comunidades han de realizar a medio camino, en 2013. Además, obras y sectores realizarán un monitoreo permanente, a fin de tomar el pulso al avance de la vida apostólica y la conquista de los objetivos.

En todo este proceso de seguimiento del Proyecto de Provincia, estarán claramente definidas las tareas y responsabilidades que competen a cada uno:

- Al *Director/a* de Obra le compete animar la difusión, adaptación y puesta en marcha del PdP.
- Al *Superior* de la comunidad le toca asegurar el conocimiento, estudio y apropiación del PdP entre sus hermanos de comunidad.
- Al *Coordinador/a* de Sector Apostólico le corresponde asegurar la difusión y adaptación del PdP a los planes que su propio Sector elabora periódicamente.
- Los *Consejos Nacionales Apostólicos* (CNAs) deberán velar por la implementación del PdP a nivel nacional, monitoreando el trabajo que en este sentido realizan las diversas obras y ayudando a poner dicho trabajo en comunicación y red.
- Por último, el *Consejo Apostólico Provincial* (CAP), presidido por el P. Provincial y formado por los representantes de cada Sector, tratará de recoger la información sobre la puesta en marcha del PdP en la Provincia y sugerirá nuevas pistas para su implementación, asegurando el intercambio de experiencias y avances.

## COMUNIDADES Y OBRAS EN 2010

	COMUNIDADES	OBRAS APOSTÓLICAS
<b>COSTA RICA</b>	1ª Nª Señora de Lourdes	Parroquia de Lourdes Servicio Jesuita Migrantes SJM Casa de Ejercicios S. Ignacio de Loyola Centro de Espiritualidad Ignaciana
<b>EL SALVADOR</b>	2ª S. Alberto Hurtado • 3ª Arcatao  4ª Residencia Provincial 5ª Rutilio Grande 6ª El Carmen	Centro Loyola Servicio Jesuita Desarrollo SJD Parroquia de San Bartolomé. Arcatao Universidad Centroamericana UCA Centro Monseñor Romero Fe y Alegría Externado San José Parroquia El Carmen. Santa Tecla
<b>GUATEMALA</b>	7ª Javier. • 8ª CEFAS  9ª La Merced • 10ª San Antonio  11ª San Borja • 12ª San Ignacio  13ª Mateo Ricci • 14ª Quetzaltenango	Liceo Javier Inst. Guat. Escuelas Radiofónicas IGER Inst. Centroamericano Espiritualidad ICE Parroquia La Merced Colegio Loyola Parroquia San Antonio Proyecto Educativo Puente Belice Fe y Alegría Universidad Rafael Landívar URL. Centro Integración familiar CIF Parroquia Santa María Chiquimula URL. Sede Quetzaltenango
<b>HONDURAS</b>	15ª San José. • 16ª Jensen • 17ª Tegucigalpa • 18ª Toyós  19ª Yoro • 20ª Sulaco-Victoria  21ª Tocoa • 22ª Bonito Oriental	Instituto San José Fe y Alegría ERIC Radio Progreso Centro Espiritualidad Ignaciana CEI Parroquia Las Mercedes. El Progreso Parroquia Suyapa. El Progreso Parroquia S. Ignacio. El Progreso Teatro La Fragua Centro Loyola. Tegucigalpa Parroquia S. Francisco. Toyós Parroquia Santiago, Yoro. Parroquia Inmaculada. Sulaco-Victoria Parroquia San Isidro. Tocoa Parroquia Santos Mártires. Bonito Oriental
<b>NICARAGUA</b>	23ª Xalteva 24ª Centroamérica 25ª Villa Carmen  26ª Juniorado Rutilio Grande • 27ª Filosofado P. Arrupe	Parroquia Asunción. Xalteva Colegio Centroamérica. Instituto Loyola Centro Ignaciano Pedro Arrupe Universidad Centroamericana UCA Fe y Alegría Parroquia Santo Domingo Fondo Desarrollo Local, FDL IHCA
<b>PANAMÁ</b>	28ª Javier • 29ª San Félix  30ª Noviciado Loyola	Colegio Javier. Parroquia S. Félix Parroquia San Joaquín Fe y Alegría Servicio Jesuita Migrantes SJR
<b>TOTAL</b>	<b>30 comunidades</b>	<b>53 Obras Apostólicas</b>

**AMDG**

